

**“EL ESTUDIANTE, LA  
UNIVERSIDAD Y EL CAMBIO  
SOCIAL”**

*José Enrique González Ruiz.*

## Guerrero: La Defensa de un Proyecto de Educación Popular.

### GENERALIDADES

Enclavada en una región de gran atraso económico, la Universidad Autónoma de Guerrero es cuna y asiento de un proyecto de Educación Popular. Ese atraso no es un problema teórico, ni un mero concepto, sino una lacerante realidad de miseria, abandono, insalubridad, incultura y falta de oportunidades de superación.

Sociedad eminentemente agrícola, donde los cultivos se logran con métodos muy rudimentarios, la guerrerense ha fincado su desarrollo en la actividad turística. El deslumbramiento "Triángulo del Sol" (Taxco, Acapulco y Zihuatanejo), ha alcanzado un nivel que contrasta con el de otras zonas del Estado, donde sienta aún sus reales el cacicazgo más oprobioso.

Como en pocas partes de México, los contrastes sociales se dan en Guerrero. Frente a las grandes mayorías proletarizadas, pequeños grupos que han acaparado cantidades insultantes de riqueza, frente al panegirista del sistema, el decidido luchador social contra la injusticia. No es extraño que esas condiciones sociales marquen indeleblemente a la Universidad: su actuar está sobredeterminado por el medio.

Sin embargo, no debe caerse en la tentación del facilismo y creer que la determinación de la Universidad Autónoma de Guerrero por su entorno es camino de un solo sentido. Por el contrario; tal vez más que ninguna otra de su género, la Universidad Autónoma de Guerrero ha incidido en su medio social, imponiéndole transformaciones de fondo. Puede afirmarse, sin el menor temor de equivocación, que la realidad guerrerense sería muy otra sin la Universidad que tiene.

La Universidad Autónoma de Guerrero es una institución en manos de la izquierda desde 1972, y no es producto precisamente de la conspiración de un grupo identificado con cierta línea política e ideológica, sino de una larga lucha con raíces populares iniciada a fines de la década de los cincuentas. Siempre en contacto con sectores del pueblo (pequeños comerciantes, campesinos, amas de casa y obreros) la Casa de estudios Guerrerense se desarrolla de manera particular.

Si bien sus antecedentes son el Instituto Científico y Literario y el Colegio del Estado, de corte tradicional, fuertemente influidos por sus símiles del Estado de México, del cual se desprendió Guerrero en el siglo pasado, la UAG nace con la *democracia* como preocupación fundamental. A eso se debe que desde el primer momento en sus órganos de gobierno exista *paridad*, o sea la participación igualitaria de maestros y estudiantes.

El 30 de marzo de 1960, presionado por sus diferencias con grupos locales, Raúl Caballero Aburto promulga el decreto de la Legislatura del Estado que crea la Universidad. En junio del mismo año, el mismo órgano legislativo aprobó la primera Ley Orgánica de la Casa de Estudios.

El intento del gobernador de imponer un irracional en la Rectoría, produjo la aparición de un poderoso movimiento estudiantil que no sólo impugnó la imposición, sino que exigió y obtuvo la abrogación de la flamante Ley Orgánica y su sustitución por otra que contemplara la autonomía de la institución. No fue sin embargo una concesión del poder público, sino una auténtica conquista popular: la sangre de varias personas regó la tierra chilpancinguense el 30 de diciembre de 1960.

El crimen determinó la caída de Caballero Aburto. El 4 de enero de 1961 fue designado Gobernador provisional Arturo Martínez Adame, quien integró una Junta provisional de Gobierno de la Universidad cuyo cometido principal era el de reestructurarla. Fue en ese lapso que se dictó un estatuto general elaborado por los universitarios, que suprimió a la Junta de Gobierno, estableció al Consejo Universitario y rigió, caso curioso, sin Ley Orgánica de apoyo.

Impuesto, aunque no abiertamente por el gobierno, el Dr. Virgilio Gómez Moharro, fue designado Rector. El movimiento estudiantil lo obligó a dimitir a fines de 1966 y el 17 de enero de 1967 tomó posesión del cargo el Licenciado Ramiro González Casales; éste, en un Segundo Informe de Labores, se ufana de que los estudiantes guerrerenses no hubiesen participado en el movimiento de 1968.

El 17 de enero de 1970 tomó posesión del rectorado el acaudalado hombre de negocios, Dr. Jaime Castrejón Díez que impulsó "la modernización" de la universidad, iniciada por su predecesor. Implementó dos tipos de acciones: 1. Creación de nuevas carreras y descentralización de algunas escuelas: la de Comercio y Administración se fue a Acapulco y la de Agricultura a Iguala; y 2. Una autoevaluación de la propia Universidad en 3 etapas: a) diagnóstico, b) decisión y c) programación. En base a éste se dieron cambios en el aspecto administrativo, contable y de extensión.

Durante el rectorado de Castrejón, se promulgó una nueva Ley Orgánica que garantizó la pluralidad de opiniones en la Universidad Autónoma de Guerrero, ratificó la autonomía y la paridad, eliminó el patronato (formado antes por los concesionarios de la FORD y el Presidente de la Asociación de Hoteleros) y estableció la calidad de servidores públicos para los trabajos académicos y administrativos de la universidad. En ella se determina que uno de los fines de la institución, aparte de los tradicionales de enseñar, investigar y difundir la cultura, será el de convertirse en agente de cambio social del estado de Guerrero y de la nación.

Cuatro días después de la aprobación de esa ley, un comando del grupo de Genaro Vázquez secuestra al Rector Castrejón, y sólo lo libera 12 días después cuando, entre otras cosas, se compromete a renunciar. Esto lo hace el primero de marzo de 1972 y con ello se abre en la UAG un proceso de elecciones que posibilita la llegada a la Rectoría de un hombre democrático: el Dr. Rosalío Wences Reza. Era la misma época en la que el sindicalismo universitario comenzaba a abrirse paso, a través del STEUNAM.

## EL PROCESO UNIVERSIDAD PUEBLO.

Transformar radicalmente la orientación de una institución educativa no es tarea que pueda realizar una sola persona y ni siquiera un grupo. Requiere de la participación enjundiosa y comprometida de lo más destacado de una comunidad.

Es la FEUG la instancia que inició la lucha, la transformación de fondo de la Universidad. Consciente de que las mayorías del estado de Guerrero padecen una grave marginación y de que la educación es un medio que coadyuva a derrotarla, pugna desde el principio por el establecimiento de medidas que permitieran que los hijos de la gente humilde (campesinos, vendedores ambulantes, obreros, pequeños comerciantes) tuvieran acceso al nivel superior.

Las condiciones del país en el momento en que el gobierno buscaba restaurar su deteriorada imagen después del genocidio del 2 de octubre de 1968, eran propicias para el avance de un proyecto de educación popular. El gobierno federal asignó grandes cantidades de la tarea educativa y, más particularmente a las universidades. Es la etapa del despegue de los presupuestos de las instituciones de educación superior, o sea de su crecimiento.

Esto es aprovechado por el movimiento democrático guerrerense para empujar a la Universidad Pueblo hacia adelante: se abren las puertas a todos los aspirantes; se crean comedores y casas de estudiantes; se implanta un ambicioso programa de becas; se amplían las opciones educativas al abrirse nuevas carreras; se establecen bufetes jurídicos gratuitos y servicios médicos, así como farmacias, librerías y laboratorios de análisis clínicos.

En su primer informe de labores (noviembre 1972) el Dr. Wences Reza afirmó que las tareas universitarias debían realizarse en un contexto de mayor acercamiento entre la Universidad y la sociedad que la rodea.

Objetivamente eso estaba cumpliéndose con las medidas antes mencionadas.

Los grupos reaccionarios del estado no estuvieron de acuerdo con las medidas tomadas, y por medio de la violencia trataron de acabar con el germen de la Universidad Pueblo

Tomas armadas de edificios tuvieron que ser derrotados mediante la movilización.

Los problemas de falta de subsidio comenzaron a manifestarse con fuerza. Una actitud consecuente logró derrotar el intento de acabar con la Universidad Popular, y al concluir la gestión del Dr. Wences fue elegido un candidato de izquierda.

Ello no obstante que por todos los medios un grupo denominado "Pro-reivindicación de valores Universitarios", impulsado originalmente por el gobierno Israel Nogueira Otero y más tarde por Rubén Figueroa, intentaron desestabilizar el proceso democrático.

El gobierno utilizó todos los métodos: desde el cohecho de líderes hasta el secuestro y desaparición de universitarios.

Durante la gestión de Arquímides Morales Carranza hay una gran inestabilidad, que tiene su máxima expresión en el despojo de las instalaciones de la Escuela Superior de Agricultura el 17 de septiembre de 1975 y con el secuestro, persecución y prisión de universitarios.

En 1978, otra vez en la Rectoría Wences Reza, reabre el proceso de Educación Popular. A diferencia de su primer periodo, en éste encuentra a las fuerzas de izquierda sumamente divididas. El Partido Comunista Mexicano le declara la guerra y le anuncia que no durará tres meses en su cargo.

A partir del 27 de septiembre de 1979 la ofensiva del gobierno de Rubén Figueroa (que no desapareció un solo instante), se volvió más virulenta en virtud de que no logró la inscripción de un grupo denominado los "Ex-guerrilleros arrepentidos". Trató de modificar la Ley Orgánica y de quitarles sus escuelas preparatorias y la Normal Superior. La movilización y el gran apoyo popular dieron al traste con los intentos figuerolistas.

Reiniciado el proceso Universidad Pueblo, se sientan las bases para lo que hoy constituye esta experiencia educativa.

## LA UAG EN LA SITUACION ACTUAL

Y a nadie extraña que se diga que el país vive en crisis. Lo que sí sería extraño es que nos dijeran quiénes son los responsables. Pero está sucediendo algo trágico: por premiar a quienes se han beneficiado con la crisis (exbanqueros y prestamistas) pagándoles rigurosamente los intereses de la deuda que la oligarquía —no el país— tienen con ellos y que se ha dado como consecuencia que se ha oprimido fuertemente al pueblo trabajador.

El gasto público se ha reducido a tal grado, que las necesidades elementales del pueblo no son atendidas. El garrote se ha usado contra cualquiera que se ha atrevido a oponerse a la autoridad, como se hizo con los trabajadores universitarios.

Este año, las negociaciones del subsidio de la UAG, han sido más complicadas que nunca. Nos movilizamos desde el mes de enero en demanda de lo que nos corresponde, pero no hemos logrado vencer la cerrazón de la Secretaría de Educación Pública. Ni los mítines, marchas, plantones y denuncias públicas, han sido suficientes para que nos entreguen el subsidio.

Al iniciar 1983, teníamos un pasivo superior a 400 millones de pesos, arrastrando desde 1981. En lo que las nuevas autoridades federales conocen los mecanismos de asignación de recursos a las universidades (y determinan los que ellos creen que deben aplicarse), han

transcurrido 9 meses del año y estamos peor que al inicio.

La UAG adeuda varios cientos de millones de pesos a sus trabajadores, por incremento salarial de este año, aumento retroactivo a septiembre de 1981, gastos médicos y medicinas, canastilla por nacimiento de hijos, gastos de defunción de parientes, guarderías y otras prestaciones. A los proveedores de butacas, escritorios, pizarrones, borradores, etc. les debemos también varios millones de pesos. Con quienes nos arriendan sus inmuebles para casas de estudiantes, escuelas o dependencias administrativas, tenemos pendiente el pago de algunos meses de renta; a quienes proveen los comedores universitarios les adeudamos también cantidades fuertes. *El déficit de esta Universidad asciende hoy a cerca de mil millones de pesos.*

En su primer informe de gobierno, el Presidente de la República Miguel de la Madrid Hurtado habló de revolucionar la educación. Hizo referencia al problema del nivel académico (así, en abstracto) y a que existen "áreas degradadas" que deben regenerarse.

¿Se habrá referido a aquellas instituciones que son usadas como trampolín político para buscar cargos en el sistema? ¿o a aquellas que han mantenido estructuras antidemocráticas de gobierno? ¿a las privadas que, como el ITAM conectadas umbilicalmente con el imperialismo norteamericano?

Seguramente no. Desde el punto de vista de un gobierno profascista como el actual, seguramente las "áreas degeneradas" son las Casas de Estudios que tienen estructuras democráticas. Y éstas tienen que prepararse para evitar un golpe inminente, del calibre del que dieron al SUTIN y al Ayuntamiento Popular de Juchitán, donde las normas de derecho fueron pisoteadas.

El proceso Universidad Pueblo ha costado grandes sacrificios. Todavía no olvidamos a nuestros desaparecidos y muertos; su presencia sigue animando nuestro esfuerzo.

Si nada se nos ha dado gratuitamente, iluso sería esperar que ahora se nos permitiera sobrevivir sin lucha.

Conforme avanza el año y no se resuelve el problema del subsidio, la inminencia del golpe es mayor. Sólo lo pararemos si lo logramos:

- 1.- Unir a lo mejor de la comunidad y frenar a la reacción interna.
- 2.- Conquistar el apoyo del pueblo trabajador de Guerrero, a través de los Comités de Defensa de la Universidad que ya se están integrando.
- 3.- Lograr la solidaridad externa de los sectores democráticos del país.
- 4.- Promover acciones unitarias con otras instancias educativas democráticas, que están ante un riesgo similar al que corremos.
- 5.- Insertarnos en la lucha nacional contra la política de austeridad, en la perspectiva de acciones como la del Paro Cívico Nacional del próximo octubre.
- 6.- Denunciar las agresiones de que somos víctimas, por todos los medios a nuestro alcance, tanto en México como en el extranjero.
- 7.- Adecuar el proyecto de Universidad Popular a las particularidades del presente.